

## Conclusiones y propuestas de mejora de la jornada 'Retos en la formación universitaria en el ámbito de las humanidades'

La jornada 'Retos en la formación universitaria en el ámbito de las humanidades', que tuvo lugar el 19 de junio de 2019 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona, fue un espacio de diálogo y reflexión sobre la relación de los programas formativos de humanidades con el mercado laboral y nuestra sociedad. A lo largo de la jornada, ponencias y debates entrelazaron distintas cuestiones: la cultura como ámbito de empleabilidad, la relación entre cultura, humanidades y artes como condición para una sociedad más justa, y elementos de reflexión sobre la naturaleza disciplinaria de las humanidades y las posibles vías de mejora.

Desde la **perspectiva de la empleabilidad**, el diagnóstico del empleo nos muestra unas tasas de adecuación bajas y unos salarios medios más bien bajos. Desde la perspectiva de la cultura como ámbito de empleabilidad, la debilidad del sector explicaría la **baja demanda** de los estudios en primera opción, con un traspaso hacia estudios aplicados más profesionalizadores tales como Periodismo o Comunicación Audiovisual. A esta debilidad en la demanda, se le añade la falta de exigencia del nivel de acceso. En ese sentido, algunos países como Japón o Dinamarca han visto recortada la oferta. La solución "fácil" pasaría por incrementar el nivel de exigencia de la entrada y reducir la oferta. Ahora bien, desde el punto de vista del valor añadido, ¿las universidades tienen que ser centros de formación de élites académicas o deben ser centros para dar formación a todas aquellas personas que aspiran a tener formación universitaria? Hay que decir, sin embargo, que, desde la perspectiva de la empleabilidad, existen ámbitos, por ejemplo las personas tituladas en Lingüística, que destacan por disponer de opciones atractivas de inserción laboral en el sector tecnológico, tal como señalaba Maria Díaz.

Desde la **perspectiva del valor de las humanidades para tener sociedades más justas**, como condición para una sociedad más equitativa, para la dignidad de las personas, habría la evidencia de que más del 70% de las personas tituladas, a los tres años de acabar sus estudios, a pesar de estar algunas de ellas realizando funciones que no requieren formación universitaria, repetirían los estudios si tuvieran que elegir de nuevo. El valor social de las humanidades como elemento transformador es tal que es percibido como una amenaza en algunos países, como Brasil. Desde este punto de vista, defendía Ferran Barenblit, hay que pasar del discurso reactivo de "la sociedad no comprende nuestro valor" a ser espacios proactivos, de resistencia, donde se demuestre la aportación de las artes y humanidades en la capacidad de crear una sociedad más justa, en la que no se puede confiar en la noción de progreso (y hay que estar atentos a avances reaccionarios).

Un tercer elemento que surgió es la **naturaleza de las humanidades y las posibles vías de mejora e innovación en los programas de estudios**. La investigación de humanidades, a excepción de la Lingüística, está focalizada en comprender la sociedad en la que se insertan las facultades. El hecho de poner el foco en comprender localmente las sociedades hace que sea difícil elaborar mensajes de impacto global: en revistas en inglés y de alto nivel de impacto, donde se da un fenómeno de estandarización de la investigación y donde existe, según la Dra. Garcés, una cierta "domesticación de la propia tarea intelectual".



Los datos de la encuesta de empleadores dan una puntuación, en lo que se refiere a la satisfacción con las personas tituladas en Humanidades, de notable, si bien se identifican déficits en la formación práctica y la capacidad de resolver problemas. En el apartado de prospectiva, se señala el reto de incorporar las nuevas tecnologías.

Para el Dr. Blockmans, la **irrupción de las tecnologías** es una oportunidad para renovar los currículos. Las tecnologías permiten enlazar datos en una escala sin precedentes, lo que abre nuevos horizontes. A su vez, la división tradicional de los estudios del ámbito de Humanidades según el objeto de estudio pierde sentido en un mundo multimedia donde se combinan, en un dispositivo, elementos que tradicionalmente se han estudiado de forma aislada. Las humanidades no son solamente el estudio del texto o de los objetos, son el estudio de su impacto en la sociedad. Las humanidades tienen como misión incorporar la cultura a la sociedad, recuperar las lecciones del pasado histórico, comprender las identidades del "self" y de los "otros", mantener el legado cultural, etc.

Para afrontar estos retos, se establecen las siguientes propuestas de mejora:

*Desde la perspectiva de la empleabilidad*

1. Asegurar que todas las personas tituladas son excelentes en las competencias básicas, como la capacidad de escribir, de argumentar y de comunicarse.
2. Fomentar las competencias transversales: la capacidad de convertirse en seres sociales y políticos, que navegan en la incertidumbre, capaces de trabajar en equipo, de generar empatías, con capacidad crítica y visión global.
3. Impulsar las prácticas externas como período formativo que permite que el estudiantado conozca el mercado laboral y se acerque a la cultura de "resolver problemas". Y asegurar la calidad de dichas prácticas.

*Desde la perspectiva del valor social y de la innovación curricular*

4. **Dignificar** las humanidades: la dignidad no se otorga, nos la damos (autodignificar). Considerar las humanidades como condición para tener sociedades más cultas, capaces de afrontar la complejidad de los retos desde el diálogo, con las lecciones del pasado.
5. **Inscribir** aquello que sabemos y aquello que no sabemos en los problemas de nuestro tiempo: trabajar en los problemas de nuestro tiempo. Reorientar o enfatizar la investigación de humanidades con **impacto social**: por ejemplo, la adquisición de lenguas para los inmigrantes o considerar las lecciones históricas. Capitalizar el interés público: potenciar la presencia de las humanidades en los debates públicos.
6. **Promover la interdisciplinariedad de las humanidades**: deberían pasar de estar centradas en un objeto (texto, sonido, objetos, prácticas sociales) a ser programas multimedia. Aprovechar las nuevas tecnologías para combinar aquello que tradicionalmente ha sido estudiado aisladamente. Hacer énfasis no solo en el estudio del texto o de los objetos, sino en cómo este estudio tiene **impacto en la sociedad** (al comprenderla, entender los desafíos que afronta, ayudar a descifrarla en su complejidad). **Diversificar**: diversidad epistemológica profunda, no expulsar las prácticas de conocimiento (por ejemplo, escritura creativa o crítica). **Desplazar el centro** (occidental, no occidental, de género...): romper la lógica de disciplinas menores versus



las mayores. Promover la **creatividad**: las prácticas vivas, creativas, abiertas y arriesgadas a menudo tienen lugar fuera de la universidad.

7. **Crossing borders**: trabajar con las titulaciones de otras disciplinas para incorporar la capacidad de razonamiento y debate, la visión histórica y ética para los profesionales del futuro. Desde las disciplinas del ámbito de Humanidades habría que hacer un esfuerzo para detectar aquellos sectores en los que es indispensable una formación humanística y ofrecer propuestas formativas aplicadas a los distintos campos profesionales: por ejemplo, historia de la economía en Económicas, ética en Periodismo o en las titulaciones de biociencias, etc.